

Tripletes prácticos

Ernesto F. Martín-Jacod

ANAMNESIS Redacción médica, Buenos Aires
(Argentina)

Introducción

La traducción, como tarea intelectual cuya finalidad es verter conceptos expresados en una lengua a otra, debe hacerse de un modo correcto, preciso, fluido y conciso. es menester recordar que traducir no es transliterar. Muchos traductores creen (o se ven forzados por las “fuerzas del mercado” a creer) que su cometido se limita a producir una buena traducción literal. Tampoco debe llegarse al extremo opuesto, es decir, a ponerlo todo “patas arriba” para que la traducción se parezca lo menos posible a la versión.

En general, una buena analogía es pensar que el producto de nuestro trabajo -la traducción- debe ser como una buena partitura musical, donde las palabras fluyen armoniosamente de modo agradable al oído y sin notas discordantes o estructuras gramaticales que resulten calcos del idioma de partida.

Con esta finalidad en mente, presentamos a partir de este número, una serie de ejemplos en los que trataremos de abordar distintos aspectos relacionados con la revisión y el estilo. El formato de nuestros ejemplos es simple:

- a) Versión original (en lo posible con la fuente bibliográfica).
- b) Traducción primigenia (es decir, el texto a ser revisado).
- c) Versión revisada.

Cada ejemplo se cierra con un comentario.

La primera entrega de estos “tripletes” se compone de dos ejemplos. Invitamos a los lectores a enviar otros ejemplos a *Panace@*, respetando el formato comentado.

Original en inglés: «Previous knee injury was

defined as an injury which prevented unaided walking for at least one week.»

Traducción primigenia: «La presencia de una lesión previa en la rodilla fue definida como la presencia de una lesión que no permitió al sujeto andar sin asistencia durante al menos una semana.»

Traducción revisada: «La lesión rotuliana previa fue definida como aquella que obligó al sujeto a andar con asistencia durante al menos una semana.»

Comentario: El autor emplea 17 palabras para expresar su concepto. Nótese que reitera el término “injury” y que emplea dos estructuras que pueden plantear problemas: “knee injury” y “unaided walking”. La primera, puede traducirse tanto como “lesión de la rodilla” cuanto por “lesión rotuliana”. La segunda puede originar diversas versiones. Literalmente, sería “deambulación sin asistencia”. También podría ser “deambulación autónoma” o, simplemente, “deambulación normal”. Entre otras varias posibilidades adicionales.

El traductor no sólo no repara en la reiteración del original (injury), sino que agrega otra de su cosecha (presencia). En total utiliza 30 palabras, 13 más que el autor. Probablemente sin advertirlo, hace uso de una doble negación “NO permitió al sujeto”, seguida de “andar SIN asistencia”. De este modo, el texto se hace engorroso y expresa incorrectamente la idea original. No sólo eso, se trata de una incorrección de expresión en el idioma propio. La versión sugerida emplea sólo 21 palabras, es más directa y expresa correctamente la idea del autor, sin repetir sus reiteraciones.

Original en inglés: «Additionally, patients must have no clear indication for or contra-indication to treatment with an ACE inhibitor and no disability likely to prevent regular attendance at study clinics.» [*Journal of Hypertension*, 1995; 13: 1871 (2.^a col., 10.^a línea)]

Traducción primigenia: «Además, los pacientes

deberán carecer de indicaciones y contraindicaciones claras para el tratamiento con un inhibidor de la ECA y ninguna discapacidad que pueda impedir que acudan de manera regular a las clínicas del estudio.»

Traducción revisada: «Además, (los pacientes) no deberán tener indicaciones o contraindicaciones claras para el tratamiento con un IECA, o discapacidad alguna que les impida acudir regularmente a los consultorios del estudio.»

Comentario: En el principio de la oración (“indicaciones y contraindicaciones”) se utiliza la conjunción “y”, en lugar de “o”, que parece lo más correcto. La traducción primigenia emplea la fórmula inicial “deberán carecer de” para definir el criterio de exclusión, pero el traductor no nota que tal fórmula no le sirve para introducir la segunda parte de la exclusión: la discapacidad (“... y ninguna discapacidad que...”). Además, emplea una doble negación (“deberán carecer de” y “ninguna”) lo cual constituye un contrasentido que desbarata la lógica del texto. Al final, se apela a la fórmula “...que pueda impedir que...”, que puede ser reemplazada con economía de palabras (y para mejor lectura) por “...que les impida...”, que evita la doble repetición “que...que”.

Sobre el final, se alude a las “study clinics” que no son “las clínicas del estudio”, sino los consultorios externos o ambulatorios a los que acudirán los pacientes durante el seguimiento (la barra expresa la posibilidad de emplear uno u otro término).

Adicionalmente, nótese que muchas veces es posible no incluir la expresión “los pacientes”, porque el texto previo ya orienta al respecto, y también, que en castellano -a diferencia del inglés- es posible recurrir a la sigla IECA, para referirse a los inhibidores de la ECA. Todo lo comentado apunta a agilizar la lectura y a reducir el número total de palabras, algo que tanto el lector como el editor agradecerán cumplidamente.

El verbo y el principio

Manuel Talens

Escritor. Valencia (España)

En el principio fue el verbo

San Juan 1:1

Ámbito y nivel

Hace varios meses cayó en mis manos una publicación médica francesa de gran prestigio que no tardé en hojear y, mientras practicaba distraído dicho verbo, hubo algo que me llamó la atención: ajusté el tiro y en vez de hojear —que es pasar páginas—, fijé la mirada en el disparate que tenía ante mis ojos, es decir, ojeé. Se trataba de un capítulo sobre las estomatitis infecciosas y, ya desde el párrafo inicial, decía lo siguiente: *L'infection bacterienne est très courante, aussi bien au niveau des gencives que des parties molles de la face et du cou*, lo cual, para los lectores que desconozcan la lengua de Proust, en castellano significa algo así: «La infección bacteriana es muy común, tanto a nivel de las encías como de las partes blandas de la cara y del cuello».

Es bien sabido que unas ideas llevan a otras y dicho enunciado me recordó un libro de semiótica que traduje años atrás, *La communication*, de Christian Baylon y Xavier Mignot, en el que se citaba otro texto publicado por un médico de los de antes, de aquellos que aún sabían escribir, amaban la palabra bien dicha y sentían ardor de estómago ante una historia clínica mal redactada. El texto en cuestión se titulaba *Conseils aux étudiants en médecine de mon service*, de un tal J. Hamburger, y rezaba así: *...Exposez les anomalies que vous avez décelées à l'examen des poumons ou à l'analyse du comportement de votre malade, et non pas «au niveau» de ses poumons ou, pire encore, «au niveau» de son comportement, car le «niveau» est seulement l'altitude par rapport à un plan horizontal tel*